

Ingreso, consumo y endeudamiento de los puertorriqueños

Por año fiscal

Renglón	2002	2003	2004	2005	2006	TACC*
Ingreso personal disponible**	\$39,251.3	\$41,119.7	\$42,475.7	\$45,749.4	\$48,088.0	5.21%
Gastos consumo personal**	\$38,844.9	\$40,973.4	\$43,396.0	\$46,299.8	\$49,579.4	6.29%
Consumo/ ingreso personal disponible	98.96%	99.64%	102.17%	101.20%	103.10%	--
Deuda de los consumidores**	\$17,141.5	\$17,360.1	\$18,032.4	\$19,717.7	\$21,467.9	5.79%

Fuente: Junta de Planificación

* Tasa anual de crecimiento compuesto
** En millones de dólares

¿Qué nos dice el indicador?

Un análisis de la relación entre el ingreso personal disponible, los gastos de consumo personal y la deuda de los consumidores puertorriqueños revela un patrón que no es sostenible a largo plazo. Según se demuestra en la tabla, el ingreso personal disponible ha crecido \$8,837 millones (22.51%) del 2002 al 2006. Este aumento equivale a una tasa anual de crecimiento compuesto (TACC) de 5.21%. Por otro lado, los gastos de consumo personal han aumentado \$10,735 millones (27.63%) durante el mismo periodo. La TACC de este renglón es de 6.29%. En otras palabras, durante los últimos cinco años fiscales, los gastos de consumo personal han aumentado 1.2 veces más rápido que la tasa de aumento en el ingreso personal disponible de los puertorriqueños. Llama la atención también que la porción del ingreso personal

disponible destinada a gastos de consumo ha ido en aumento. En el 2002, los puertorriqueños dedicaron 98.96% de su ingreso personal disponible a gastos de consumo, mientras que en el 2006, la tasa aumentó a 103.10%. Esto significa que en el año fiscal 2006 colectivamente gastamos más de lo que ganamos. Esta tendencia de consumo se ha sostenido gracias al aumento en la deuda de los consumidores. Estas obligaciones han aumentado \$4,326 millones, o 25.23% en el periodo examinado. Las tasas de crecimiento compuesto confirman lo que muchos saben pero pocos han cuantificado: durante los pasados cinco años nuestros niveles de deudas han crecido más rápido que nuestros ingresos. El desenlace de este cuento es harto conocido: "todo tiene su final; nada dura para siempre."